

GUILLERMO y RAFAEL FERNANDEZ-SHAW.

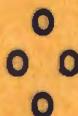
" E L G L O B O V E R D E "

====:====:====:====:====:====:====:====:====:====:====

Comedia musical de jazz-sinfónico
en dos actos.

Música de VICTOR CYMA.

====:====:====:====:====

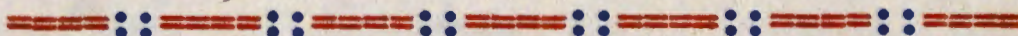


RFS-163

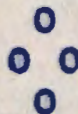
Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.



"EL GLOBO VERDE"



ACTO PRIMERO.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

A C T O P R I M E R O

=====

CUADRO 1º.

=====

Cortina a primer término llena de globos de
colores.

=====

= M U S I C A =

=====



(Modernas y estilizadas figuras juegan con un globo verde que, al final, se rompe, y sobre cuyo cadáver lloran.

Se lo llevan a enterrar...

Por la izquierda llega el **VENDEDOR DE GLOBOS** con un gran mazo de ellos, que ofrece su alegre mercancía a diversos **PASEANTES**. Cada cual le compra uno, con el que se vá ilusionado.

Cuando no le queda más que el último, de color verde, dice:)

= CANTADO =
=====

VENDEDOR.=

(BARITONO)

El globo verde es como un sol...

CORO.=

¡Es como un sol!

VENDEDOR.=

...que sube y baja sin cesar,

CORO.=

¡Es como un sol!

VENDEDOR.=

porque en el espacio
su alma sideral
es el gas
que llena su interior
de amor.

El globo verde ha de subir...

CORO.=

¡Ha de subir!

VENDEDOR.=

...constantemente porque él es...

CORO.=

¡Ha de subir!

VENDEDOR.=

...la esperanza amiga,
la ansiedad de ser
al sol lo mismo que es el sol.

(Al terminar la canción del
globo verde, suelta el glo-
bo, que se pierde en lo al-
to...)

.....

¡Luna verde, verde sol!

==::==::==

(SE HACE EL

OBSCURO TOTAL.

(INMEDIATAMENTE SE ABREN
LAS CORTINAS SOBRE LA ES-
CENA.)

C U A D R O 2º.

===:===:===:===:===:===

A segundo término.

Sótano de un Café, en Montmatre.

Ambiente cargado de humo, con poca luz, predominando los colores rojo y azul.

Divanes de colores alrededor de las mesas.

Sillas.

Practicable a la derecha, que da a la calle pasando por la barra.

De noche.

===:===:===:===:===

= H A B L A D O =

(Diversos tipos más o menos estafalarios sentados en las sillas y divanes.

En el rincón de la izquierda se hallan PEDRO y JUAN; en el centro, ULISES y MARIA, -con prendas de vestir un tanto snobistas, - y TRINCHART elegantemente vestido. Todos son jóvenes menos Trinchart; pero éste disimula su edad y bien pudiera llevar bisoñé, faja al viento y dentadura postiza...)

PEDRO.=

(A Juan por el último grupo aludido, que les mira con insistencia y hablan entre sí.)

Esos tipos me están poniendo nervioso: no hacen más que mirarnos y comentar entre ellos.

JUAN.=

Creerán que somos espías o que pertenecemos a la Interpol. Depende de lo que ellos sean.

PEDRO.=

¡Unos idiotas!

JUAN.=

Calma, Pedro, que aquí no conocemos a nadie y si la armamos no hay quien nos saque de la Comisaría.

PEDRO.=

Mejor; así tendremos donde dormir hasta que abran el Consulado.

JUAN.=

Dormiremos aquí.

PEDRO.=

¿Con qué pagamos? No nos han dejado más que lo puesto.

JUAN.=

La culpa fué tuya por hacerme el cajero de la expedición.

PEDRO.=

¡Buena expedición!: en París, sin conocer a nadie y robados como dos paletos en el tren. ¡Conozca usted París, escri-

ba sobre París algo nuevo y...

(Dirigiéndose airadamente al grupo aludido.)

¡Es que somos unos bichos raros?!

TRINCHART. = No; pero son nuevos en París, ¿verdad?

PEDRO. = ¿Le importa a usted mucho?

TRINCHART. = Y están sin dinero.

PEDRO. = ¿También lo han oído?

TRINCHART. = Aunque no queríamos; pero hablan en voz alta y es natural. Vengan: siéntense con nosotros.

JUAN. =

(APARTE A PEDRO)

¡Ojo!, deben ser apaches en día de Festival Internacional.

ULISES. =

(Muchacho grandote, levantándose y haciéndoles sitio.)

Me llamo Ulises, soy escultor; esta señorita

(POR MARIA)

es bailarina, y mi amigo

(POR TRINCHART)

es un caballero. ¡Nada de apaches ni de Interpol!

PEDRO. = Gracias, y perdonen; pero acabamos de

llegar a París...

ULISES.= Sí, y han sido robados y no tienen dos francos en el bolsillo.

TRINCHART.= ¿Y para qué estoy yo y estamos toda la juventud de París sino para atender a quienes se encuentran en las circunstancias de ustedes?

JUAN.= ¡Aceptado! Mi amigo Pedro es un gran escritor, y yo un mal dibujante, aunque todos dicen que soy un genio.

TRINCHART.= Pues ¡a vivir! ¿Qué dinero necesitan?

JUAN.= El suficiente para pagar una cama.

ULISES.= ¿Quién habla de dormir? En París no se duerme de noche: ¡se sueña!

JUAN.= Pues el necesario para soñar seis o siete horas seguidas.

PEDRO.= (A MARIA, POR ULISES)

¿Son ustedes novios?

MARIA.= (RIENDO AGRADABLEMENTE)

Somos amigos; componemos la gran familia de la juventud francesa. Todos nos amamos. Pero dejamos el amor para más

adelante.

PEDRO.= Yo amo desde que descubrí el arte y comprendí que el arte y el amor componían lo más sublime de la vida: la mujer.

MARIA.= (DIVERTIDA)

Muy galante.

PEDRO.= Pero...

MARIA.= ¡Pero no le gustamos con pantalones!

PEDRO.= (RIENDO TAMBIEN)

El hábito no hace al monje.

Yo tengo una imagen de mujer en mi pensamiento, y con ella voy a todas horas.

MARIA.= Le resultará incómoda a veces.

PEDRO.= Sobre todo cuando creo haberla encontrado en carne y hueso, y luego no está de acuerdo con mi ideal.

JUAN.= (Interviniendo, puesto que todos han estado en la conversación.)

En cambio a mí ¡cualquiera me viene bien! Me gustan todas, me enamoro de todas... y no me casaré con ninguna.

TRINCHART.= ¡Usted es de los míos!

JUAN.= ¡Chóquela amigo!

(Se estrechan las manos alegremente.)

TRINCHART.= Adoro la juventud por lo que tiene de independiente y de eterna.

JUAN.= Eso es lo malo, que en llegando a la edad de usted...

ULISES.= ¡Alto!: la juventud no tiene edad. Trinchart es el más joven de nosotros.

JUAN.= Pues no lo parece.

TRINCHART.= Jóven ¿querrá usted creer que entre todo el equipo juvenil que me rodea no hay quien tenga menos años que yo? Estoy sano y fuerte, soy optimista, duermo ocho horas seguidas y leo los clásicos.

JUAN.= ¡Matrícula de honor!

ULISES.= ¡Y tiene una novia en cada esquina!

JUAN.= "¡Vive la France!"

ULISES.= ¡Ea!: nuestros nuevos amigos son merecedores de ingresar en la familia.

MARIA.= ¡Estupendo!: "los Marcelos" les abren

sus brazos.

JUAN.= ¿Los Marcelos?... Preferiría a las Marcelas.

TRINCHART.= "Los Marcelos" somos un grupo de amigos y amigas reunidos alrededor del primer matrimonio salido de nuestra fraternidad estudiantil. Ella se llama Marcela y él, casualmente, Marcelo.

MARIA.= Tienen una academia de baile en un estudio magnífico, que es el domicilio social de la pandilla de artistas y estudiantes.

ULISES.= ¡Hecho!

(TODOS SE PONEN EN PIE)

MARIA.= ¡A "Los Marcelos"!

JUAN.= ¿Y allí se puede dormir?

TRINCHART.= Cuando se tiene sueño.

JUAN.= ¡A "Los Marcelos"!

MARIA.= (A PEDRO)

¿Váis a estar mucho tiempo aquí?

PEDRO.= ¿A que le llamas tiempo?

MARIA.= A los días.

PEDRO.= ¿En cuántos días se conoce esta ciudad?

MARIA.= París no se termina de conocer nunca.

PEDRO.= Pues... ¡hasta entonces!

(RIEN LOS DOS)

MARIA.=

(COGIENDOSE DE SU BRAZO)

En "los Marcelos" empezarás a conocer algo de esta inmensa ciudad que, a veces, es más pequeña que yo. Depende de que la llegues a amar.

(Y HACEN MUTIS...)

TRINCHART.=

(APARTE A JUAN)

Por dinero no se apuren, por diversiones tampoco; por mujeres, ¡ya verá!...

(MAS RESERVADO)

Y si está acostumbrado a... a algún suplemento para soñar o tener nuevas energías...

JUAN.= ¿Cómo?

TRINCHART.= Yo puedo proporcionarle, muy reservadamente, cuánto necesite.

(SALE DELANTE DE EL)

ULISES.=

(COGIENDO A JUAN DEL BRAZO)

Se refiere a estupefacientes.

JUAN.= ¡Caray!

ULISES.= No se sorprenda. Es un tipo muy especial. Ama la juventud porque ya no la tiene. Por eso quiere que la juventud envejezca antes de tiempo: ¡para verse él menos viejo!

JUAN.= ¡Es un canalla!

ULISES.= No: es un desgraciado, porque es un ser sin resignación. Le consentimos con nosotros porque le conocemos.

JUAN.= ¿Y le consumen su mercancía?

ULISES.= ¡Nunca! No le dá tiempo a regalárnosla. Ese es el secreto de aparentar lo que ya no es. En el fondo, nos odia.

JUAN.= ¡Vaya regalito!

ULISES.= Seremos sus amigos hasta el día en que le hallamos regenerado.

JUAN.= O se ha ~~ya~~ muerto, como el burro del gitano.

ULISES.= Nos da pena.

JUAN.= Son ustedes admirables. Gracias, amigo.

ULISES.= ¿Vamos?

JUAN.= Con usted ia la galaxia!

(Van haciendo mutis por la
derecha mientras se va ha-
ciendo el

O B S C U R O

=====

C U A D R O 3º

=====

A primer término, el exterior del ventanal corrido del Estudio de "Los Marcelos", sobre los tejados de París, del París de noche que brilla como en pleno día radiante de sol. Diversos planos de tejados inclinados vienen a converger a su alrededor.

=====

= M U S I C A =
=====

MARCELA.=

(ASOMADA AL VENTANAL)

Noches en que París
sueña bajo la Luna
con el amor,
aquí y allí,
con el tac y el tic
del corazón.

Noches en que París
ama, suspira y canta
diciendo sí,
diciendo no,
llorando y sabiendo reir.

Tu,
mi siempre tu,

toda soy para ti
porque eres tu.

Tu,
mi siempre tu,
soy siempre para ti
en noches y noches, tu,
noche de este París
llena de amor y sombras
donde la luz
de algún farol
sorprende el final
de un fiel amor.

Noches en que París
se inflama de esperanza
diciendo sí,
diciendo no,
llorando y sabiendo reir.

¡Ah!

O B S C U R O



C U A D R O 42



A todo foro.

El estudio de "Los Marcelos": estancia alegre, con ventanales amplios al foro, cubiertos con cortinas de colores de gusto muy moderno.

Todo el estudio está instalado con sobriedad y elegancia.

A la izquierda segundo término, una puerta al interior. Entre esta puerta y el primer término, un biombo que casi la oculta de la vista del público. Se supone que tras él está la cuna de un niño.

A la derecha primer término, puerta a la escalera.

Un piano vertical, un mueble-bar delante del biombo, sillones, una tumbona, sillas y una barra de baile en la derecha que corre a todo lo largo

de esta pared hasta llegar a una puerta pequeña que da al vestuario del ballet. Sobre la barra un espejo largo.

No hay desorden; por el contrario todo está ordenado y limpio.

De detrás del biombo sale un globo verde sujeto con un hilo que también se vé.

====:====:====

(En escena, MARCELA, asomada a la ventana desde la que acaba de cantar "Paris de Noche" y desde la que escucha complaciente y en broma a MARCELO que se está sirviendo una bebida en el Mueble-Bar, mientras que LIS apenas les hace caso medio tumbada en un asiento y sacando algunos acordes a su acordeón de vez en cuando.)

= M U S I C A =
=====

MARCELO.=

(EN BROMA Y CON GRAN SIMPATIA)

Soy un hombre muy del día
que tiene loca a su mujer;
soy un muchacho muy simpático
que ha nacido de pie.

Soy muy técnico y muy práctico
 y no creo en nada más
 que en las facturas que mi cónyuge
 me presenta a pagar.
 Y soy yo, solamente yo,
 el rey del porvenir.
 Y eres tu, solamente tu,
 quien me lo puede destruir.
 Soy un gran economista
 que da al dinero su valor
 primeramente para sí y después
 para ahorrarlo los dos.
 Soy muy pródigo y espléndido
 refiriéndome a mí;
 pero si tu eres magnánima
 me podrás decir:

ESTRIBILLO.

¡Oh!:
 se debe ser así
 si quieres conseguir
 el ser al fin feliz.

¡Oh!:
 por mucho que me des
 yo siempre te daré un poco más
 y más y más y mucho más, y más.
 Soy la esposa más espléndida,
 que derrocha más amor;
 pero, sin duda, la más cándida
 de los tiempos de hoy.
 Para mí la Economía
 consiste en no economizar
 y dar amor, amor y amor
 cada vez un poco más.

MARCELA.=

(Que poco antes de que el ter-
 minara de cantar ha bajado a
 primer término y le ha oído
 con agrado y buen sentido del
 humor, le replica en el mismo
 tono)

Ser esposa enamorada
es cosa que ya no nos va;
soy una chica muy escéptica
que no quiere sonar.

Si hablo soy estereofónica
porque así se me oye más,
y en las sesiones radiofónicas
me ilusiona cantar.

Así soy, quiero ser así,
viviendo mi ideal.

Y eres tu, solamente tu,
quien me lo puede estropear.
Porque tengo muy guardado
ser muy leal a un amor,
porque es amor del amor y nació
del amor a los dos.

(Aludiendo y acercándose leve-
mente a la cuna tras el biom-
bo.)

Soy riquísima y espléndida
adorándole en tí;
pero si tu eres magnánimo
me podrás decir:

ESTRIBILLO

¡Oh!:
se debe ser así
si quieres conseguir
el ser al fin feliz.

¡Oh!:
por mucho que me des
yo siempre te daré un poco más
y más y más y mucho más y más.
Soy el hombre más espléndido,

que derrocha más amor;
 pero, sin duda, el más cándido
 de los tiempos de hoy.
 Para mí la Economía
 consiste en no economizar
 y dar amor, amor y amor
 cada vez un poco más.

LOS DOS.=

(ENLAZADOS POR LA CINTURA)

¡Oh!:
 se debe ser así
 si quieres conseguir
 el ser al fin feliz.

¡Oh!:
 por mucho que me des
 yo siempre te daré un poco más
 y más y más y mucho más y más.
 Para mí la Economía
 consiste en no economizar
 y dar amor, amor y amor
 cada vez un poco más.

MARCELA.=

¡Se debe derrochar
 el verbo amar!

= H A B L A D O =MARCELO.=

(POR EL NIÑO)

¿Se durmió?

MARCELA.= Como un bendito.LIS.=

A pesar de vuestras desafinaciones. No

hay nada que invite al sueño mejor que el acordeón.

MARCELO.= (EN BROMA)

Sobre todo cuando está bien tocado.

LIS.= Yo toco, como los reyes de la antigüedad el laud: soy toda espíritu.

MARCELO.= ¡Toda fuego!: como Nerón.

LIS.= ¡Protesto en nombre de Roma! Nerón no fué un incendiario. Roma ardió en la hoguera de sus ^{placeres} ~~pasiones~~. Como arderá París algún día.

MARCELA.= Mientras tu tocas el acordeón.

LIS.= ¡Qué idea!: yo, en lo alto de la Torre Eiffel, cantando y tocando, mientras París arde a mis pies... No tendré esa suerte.

MARCELO.= ¿Y consentirás en que "Cielín" se convierta en una hoguera viva?

MARCELA.= ¡Marcelo!

LIS.= Eso sería cuando ni vosotros ni el niño estuviérais en París. A vuestro hijo no le

pueden quemar... ni vuestras ardientes miradas paternales. Vuestro hijo es el hijo de todos nosotros.

MARCELO.= ¡Eh!, poco a poco. Nuestro hijo es de Marcela ¡y mio!

(A MARCELA)

¿O no?

MARCELA.= (RIENDO)

¡Qué cosas tienes!

LIS.= (PULSANDO EL ACORDEON)

Es hijo de la Noche y el Amor; del Arte y la Esperanza...

MARCELO.= ¡Pero mio!

(BEBE)

¡A mi salud de padre!

ULISES.= (ENTRANDO POR LA DERECHA)

¡¿Y mi hijo, donde está mi hijo?!

MARCELO.= (OFRECIENDOLE UNA COPA)

¡Calla y bebe!

ULISES.= (BEBIENDO)

Gracias. Le traigo dos padres más.

(Presentando a PEDRO y JUAN que han aparecido en la puerta tras

él.)

(Desde el instante en que Pedro ve a Marcela, se fija en ella tan intensamente que, incluso, pudiera decirse, lo hace de manera descarada, aunque sin desvergüenza ni osadía, sino como a una aparición que le deslumbrara y atrayera irremisiblemente.)

Pedro y Juan. Los Marcelos, padres de Marcelín o "Cielín", vuestro futuro hijo, y Lis que, aunque pertenece al género de las "madres" es también "padre" del niño.

MARCELO.= Pasen ustedes... y conozcan al tierno vástago.

(LOS LLEVA DETRAS DEL BIOMBO)

JUAN.= ¿De manera que es verdad? ¡Qué anticuados!... ¡Qué vulgaridad!... ¡Tener un hijo!...

MARCELA.= ¿No le gusta?

JUAN.= Pregúntele a Pedro que es especialista,

MARCELO.= ¿Es puericultor?

JUAN.= ¡Es un artista!

PEDRO.=

(A MARCELA)

Es un encanto de criatura, parecidísimo a su madre...con permiso de sus padres.

MARCELA.= (ALGO SORPRENDIDA Y AZARADA)

Gracias.

(Lis rie y Ulises y Marcelo se miran.)

MARCELO.= (Ofreciendo una copa a Pedro. Dándose cuenta desde el primer instante del interés despertado por Marcela en Pedro e imponiéndose a ello y dominando la situación y queriendo imponerse a ella.)

¿Artista en acción?

PEDRO.= Literato. He venido a conocer París y a escribir también sobre él.

JUAN.= ¡Muy original! (RíEN)

MARCELO.= ¿Y qué le parece París?

PEDRO.= Llegué anoche.

ULISES.= Los acabo de cazar en el Café; me parecieron dignos^{de} traerlos a nuestro estudio. Son jóvenes y artistas como nosotros.

MARCELO.= ¡Bienvenidos! Y que París y los parisien-
ses les den motivos para hacerse dignos

de ellos.

LIS.=

(Con una copa en alto como todos los demás.)

¡Por París!

LIS.=

(A JUAN)

¿Tú también escribes?

JUAN.=

Yo pinto sin pintar. Ideo. Exhibo en blanco mis cartones, y cada cual se imagina lo que he pintado.

LIS.=

¡Genial!

JUAN.=

Pinto al gusto de todos.

PEDRO.=

Pero no vende un solo cuadro.

JUAN.=

¿Para qué? Mientras no me los pagan, los elogian y me llaman igénio! El día que me los compren dirán que soy un estafador.

LIS.=

¿Te gusta la música?

JUAN.=

Cuando, a fuerza de ser abstracta, no suena, ¡cuando la imagino a mi gusto!

LIS.=

Yo soy acordeonista.

JUAN.=

Te oiré cuando esté lejos y me la pueda imaginar.

LIS.=

Entonces, desde luego, será maravillosa.

JUAN.= La música, como el amor, cuanto más lejos mejor.

LIS.= ¡Genial!

JUAN.= No tiene importancia.

PEDRO.= (A MARCELA)

Yo la conozco a usted hace tiempo.

MARCELA.= Pues... no sé.

PEDRO.= La he visto y he soñado con usted toda la vida...

MARCELA.= Hay muchas chicas como yo...

PEDRO.= La llevo dentro de mí... Constantemente...

MARCELA.= Será otra, y mejor que yo, ¡y soltera!

PEDRO.= No, como usted, ninguna...

(Esta pareja se hallaba sentada en un mismo asiento, y sus frases tienen un carácter de intimidad, intenso por parte de Pedro especialmente y de nerviosismo por parte de ella)

(Todos los personajes, en este momento se quedan absolutamente inmóviles.)

(SE HACE POCO A POCO UN LENTO

- O B S C U R O -

(Entre y sobre el más infranqueable silencio.)

(Cuando la LUZ vuelve al escenario, se ha corrido por delante de todos los personajes una

- G A S A B L A N C A -

(sobre la que aparece PEDRO.
Canta como si hablara el subconsciente...)

= M U S I C A =

PEDRO.=

¡Te quiero!
Nuestros dos caminos, al fin,
se unieron
fundiendo su afán de vivir.
Mirando tus ojos
reflejan un mundo
de amor y de fé.
Un mundo de luz cegadora
que inunda mi ser.
Por eso
mi canto es guirnalda en tu honor;
que dice,
sin casi palabras, mi amor.
Lo mismo
que el viento y las olas,
unidos por siempre han de estar.
Así tu cariño y el mío
juntos vivirán.

(SE HACE DE NUEVO EL

- O B S C U R O -

(Y al hacerse otra vez la LUZ,
ante la

- G A S A B L A N C A -

(está MARCELA sola.)

MARCELA.=

(También como si hablara el
subconsciente.)

En la luz de tus ojos
se encendió
una estrella negra
que, al lucir, se clavó
como un dardo del mal
muy dentro del corazón.
Y sentí de improvviso,
un dolor
y una angustia grandes
de tener en mí yo
una fuerza de imán
al margen de mi intención.

- - -

¡Vete de mí
aleja de mí
la fuerza de tu atracción;
déjame ser feliz
al ritmo que ya me marcó
mi corazón!
¡Déjame ir,
que debo vivir
feliz con mi blanco amor;
sólo quiero reír,
y cantar y tener para mí
mi corazón!

- - -

En la luz de tus ojos
se encendió
una estrella negra
que, al lucir, se clavó
como un dardo del mal
muy dentro del corazón.
¡Del corazón!

(Se va desvaneciendo su figura
al hacerse de nuevo el

- O B S C U R O -

(Al mismo tiempo que se vuelve
a hacer la

- L U Z -

(Se van abriendo las cortinas
de gasa...)

(Cuando todo ha vuelto a la
normalidad de la escena ante-
rior a la música, Pedro se le-
vanta de al lado de Marcela,-
deshaciendo la situación que
había antes de correrse la ga-
sa blanca,- y se acerca al mue-
ble-bar, del que se empieza a
servir una bebida, muy pensa-
tivo...)

(Marcela, como todos los demás,
aparecieron también en las mis-
mas actitudes que tenían antes
de hacerse el Oscuro y correr-
se la gasa blanca...)

(Marcela, a poco, se acerca len-
tamente a Pedro.)

- H A B L A D O -

MARCELA. = ¿Quieres hielo?

PEDRO. = Sí.

MARCELA. = ¿Te ha pasado algo?... ¿Quieres algo de comer?

PEDRO. = Estoy cansado.

TRINCHART. = (Entrando por la derecha, seguido de MARIA, con unas botellas en los brazos.)

¡La Coca-Cola!

(Marcela se acerca a él y las recoge.)

MARIA. = (POR PEDRO Y JUAN, A TODOS)

¿Qué os ha parecido nuestra adquisición?

(A MARCELA)

¿Verdad que el que se llama Pedro es muy interesante?

MARCELA. = Y extraño.

MARIA. = A mí me está haciendo pensar.

MARCELA. = (Como para sí, llevando las botellas al bar.)

Y a mí.

MARIA. = ¿Y el niño?

(Se acerca y mira tras el biombo.)

Tenemos un hijo que es una maravilla. Marcela, comprendo tu pasión por él. ¡Qué rico está! ¿Verdad que no lo cambias por nada?

MARCELA.= ¡Por nada!

MARCELO.= Yo sí.

(TODOS LE MIRAN)

Lo cambiaré siempre por Marcela.

(La abraza.
Mirando a Pedro.)

Soy el hombre más feliz del mundo: tengo cuanto ambiciono: esta mujer y ese hijo.

PEDRO.= En cambio, a mí me faltan los dos.

LIS. =

(Por Juan que se ha quedado dormido en el sillón al lado de ella.)

El pintor se ha dormido.

PEDRO.=

(QUERIENDO DESPERTARLE)

¡Juan!

LIS.=

Déjale dormir. No estorba.

MARIA.=

Pedro también necesita dormir.

(A MARCELA)

Tienes que prepararle una cama.

PEDRO.= No, muchas gracias.

MARCELO.= Sí, es necesario.

(A MARCELA)

Tráele unas mantas.

(Marcela hace mutis por la izquierda, volviendo poco después con unas mantas.)

(A PEDRO)

Le agradeceré que acepte nuestra invitación.

TRINCHART.= ¡Con toda confianza! ¡En casa de "los Marcelos" considérese en la suya!

(A LOS DEMAS)

Nosotros debemos dejarles que duerman. Y, como es temprano todavía, vámonos a cenar por ahí. Yo convido.

JUAN.=

(DESPERTANDO AL OIRLE)

¡Encantado!

LIS.=

¡Tú, a dormir!

(LE EMPUJA EN EL SILLON)

ULISES.= Tú, obedeces; que es otra de las reglas

de esta casa.

TRINCHART.= (A JUAN)

Le ofrezco la compensación, mañana.

MARIA.= A dormir los dos... ¡y a soñar! Pero ¡cuidado! con el niño.

JUAN.= Es verdad.

MARIA.= Si el globo está quieto, es que sigue dormido. Tiene el hilo atado a su dedito.

JUAN.= Comprendido. Pero ¿y si tiene hambre?

MARCELA.= No se preocupe, que yo me quedo también.

MARCELO.= No; cenaremos aquí cerca y volveremos en seguida.

MARCELA.= Ya sabes que no me gusta separarme de él.

MARCELO.= Será una media hora...

TRINCHART.= No la obligues, Marcelo.

ULISES.= ¡Claro, hombre!

MARCELO.= Como queráis.

(Besando en la frente a su mujer.)

Hasta ahora.

JUAN.= (DESDE SU LECHO IMPROVISADO)

Que aproveche.

MARCELA.= (A TODOS)

Hasta mañana.

(Y HACE MUTIS POR LA IZQUIERDA)

LIS.= (A JUAN)

Mañana veré tus dibujos... y oirás mi música.

MARIA.= (A PEDRO)

Que descanses.

(Hacen mutis todos por la derecha.)

- F O N D O M U S I C A L -

(Pedro se tapa con la manta y se dispone a dormir.)

(Juan le imita; pero... poco después se levanta sigilosamente, comprueba que Pedro está dormido, y sigue a los que se fueron a comer.)

(Pedro rebulle en su cama... Se despierta... tiene un mal pensamiento... se incorpora... vuelve a echarse...

(NO PUEDE DORMIR)..)

(Mira hacia el interior, donde está Marcela...)

(Lentamente se hace el

O B S C U R O.

=====

C U A D R O 5º.

===:===:===:===:===:===

Cuando se hace la LUZ, la escena representa nuevamente el interior del Café del CUADRO 2º, a segundo término.

===:===:===:===:===

(Sentados, aparecen, por este orden: MARIA, LIS, ULISES, TRIN-
CHART y MARCELO.
Han terminado de cenar.)

= M U S I C A =

=====

(Lis toca su acordeón y cantan los demás con mucha alegría, menos Marcelo.)

TODOS, menos
MARCELO.=

¡Viva la vida de la juventud,
siempre espléndida,
siempre eufórica!
¡Viva la vida con risas y humor,
y los jóvenes con amor!

MARCELO.=

Quiero y no quiero dejar de pensar,
y quiero cantar y reír;
pero no puedo reír ni cantar
porque no puedo olvidar.
¡Canta, ríe la juventud!
¡Ríe, canta con los demás!
Y cuando no puedas más,

disimula tu triste actitud.
 ¡Canta, ríe la juventud!
 ¡Ríe, canta con los demás!
 Pero si quieres llorar,
 nadie sepa que lloras tú.

TODOS, **menos**
 MARCELO.= ¡Viva la vida de la juventud!,
 etc...

MARCELO.= Tengo mis cinco sentidos en ti,
 pensando en tu amor y mi amor;
 quiero que estés a mi lado y en mí,
 dándonos mútuo calor.
 ¡Canta, ríe la juventud!
 etc...

TODOS, **menos**
 MARCELO.= ¡Viva la vida de la juventud!
 etc...

= = = = =

= H A B L A D O =

(Ha quedado Marcelo pensativo
 en su rincón.)

LIS.= (A ULISES)

Marcelo está raro.

ULISES.= Echa de menos a Marcela.

MARIA.= Y yo también. ¿O es que no os habéis dado
 cuenta de las miradas de Pedro a su mu-
 jer?

LIS.= ¡Tonterías! Quedaba dormido profundamen-

te, y su amigo está a su lado.

TRINCHART.= (A MARCELO)

¡Animo, muchacho! ¿Por qué no brindas y ríes como otras veces?

MARCELO.= (A LOS DEMAS)

¿Habéis acabado ya?

ULISES.= Nos falta el coñac.

MARCELO.= Daos prisa.

TRINCHART.= Domina tus nervios.

MARCELO.= Me preocupa que Marcela se haya quedado sola con el niño y esos dos muchachos desconocidos.

(NERVIOSO)

Vamos...

TRINCHART.= Espera... Ten calma.

(INSINUANTE)

¿Quieres una inyección?

MARCELO.= ¡Estúpido!

TRINCHART.= Eso te haría dominarte, y tendrías luego más energías.

MARCELO.= ¡Tonterías!

TRINCHART.= Palabra de honor. No lo has probado...

Mírame a mí... ¿No te parezco más joven que tú mismo?

MARCELO.= Trinchart... eres un desgraciado, un enfermo.

TRINCHART.= ¡Mentira!: soy inteligente.

MARCELO.= Un necio, un depravado que nos quiere arruinar a los demás, a los que somos auténticamente jóvenes, para que nos pongamos a tu altura.

(Viendo que Trinchart saca una cajita y dándole un manotón con el que se la tira.)

¡Tira éso!

TRINCHART.= (RECOGIENDOLA)

¡Marcelo!... Eres un canalla...

MARCELO.= (POR LA CAJA)

¡Se acabó!

TRINCHART.= (SORDAMENTE)

Me las tienes que pagar... Te lo juro.

MARCELO.= (Poniéndose en pie al ver aparecer a JUAN en la puerta,)

¿Y Marcela?

JUAN.= ¿Llego a tiempo?

MARCELO.= (COGIENDOLE DEL BRAZO)

¿Y mi mujer?

JUAN.= ¡Tranquilidad!: mi amigo Pedro dormía profundamente, y cuando él duerme, tira ocho horas seguidas.

MARCELO.= (SOLTANDOLE Y SALIENDO CORRIENDO)

¡Quite!

(MUTIS RAPIDO)

MARIA.= ¡Marcelo!

TRINCHART.= (INTERPONIENDOSE EN LA SALIDA)

Dejadle que cumpla con su deber. Son cosas de la juventud. ¡Hagamos los honores a nuestro invitado!

(POR JUAN)

Siéntese. Y disfrutemos del inenarrable espectáculo de ver comer a un hambriento.

(LLAMANDO POR LA DERECHA)

¡Camarero!: una cena completa.

(Se echa a reir mientras Juan se prepara a hacer los honores al convite.)

M U T A C I O N .

====:====:====:====:====

C U A D R O 62.

====:====:====:====:====:====

Telón corto.

====:====:====:====

(MARCELA y PEDRO contemplan París desde una barandilla en lo alto de Montmatre, por ejemplo.)

La ciudad brilla con sus cien mil luces en la noche estrellada.)

- M U S I C A -

=====

(En escena ellos solos, con fondo de voces blancas lejanas.)

MARCELA.=

(A PEDRO)

Despierta del sueño
y baja tu voz
de las estrellas.
¡Despierta!
Vuelve a vivir
en ti.

PEDRO.=

Yo grité mi amor al cielo
porque en él estabas.
Si en el cielo ya no estás,
¿para qué soñar?

MARCELA.=

Sueña sin mí,
y el eco traerá
de nuevo la paz.

CORO.= ¿Escuchas el eco trayendo tu voz de las estre-
 ¿Escuchas? (llas
 Algo pasó por ti.

MARCELA

Y EL CORO.= ¿Escuchas el eco diciéndote adiós?

MARCELA.= ¿Escuchas?
 ¡Debes soñar sin mí!

MARCELA

Y CORO.= ¡Sueña ya sin mí!

(Van pasando, de un lateral a otro, diversas PAREJAS de enamorados de distintas clases y condiciones, que se dicen sus frases de amor como un suspiro: sin palabras...)

= = = = =

- H A B L A D O -

MARCELA.= Vámonos ya, Pedro.

Si mi marido ha vuelto, pensará lo que quiera, y con razón.

Ya has visto París a la luz de la Luna, en toda su inmensidad.

Té me has declarado y has oído mi respuesta. Volvamos a la realidad y al buen juicio... Ni por ti ni por nadie soy capaz de faltar a mi marido y, menos, de perder

a mi hijo.

PEDRO.= Entonces, vuelve tú sola. Yo no tengo valor para seguir estando a tu lado... Perdona. Sé que te ofendí... Pero, si de algo puede servirte algún día, no olvides que yo siempre te llevaré dentro de mí... como hasta ahora.

Adiós.

MARCELA.= Sí, Pedro. Sigue soñando conmigo si quieres; pero sabiendo que nunca podré ser la realidad conque soñaste toda tu vida.

(MUTIS POR LA IZQUIERDA)

= M U S I C A =
=====

PEDRO.=

(Inicia su mutis por la derecha; desilusionado.
Canta la frase más dulce y brillante del número anterior.)

.....

.....

O B S C U R O

==:==:==:==:==

C U A D R O 72.

====:====:====:====:====:====

Otra vez el Estudio de "los Marcelos".
La escena está sola.

====:====:====

= MUSICA DE FONDO =

(Tras una pausa después de levantarse el telón, o darse la luz, por la derecha llega **MARCELO**, con paso rápido.)

(Ve el estado en que está la escena: la ausencia de Pedro...)

MARCELO. = Marcela... ¿Marcela?

(Duda... Se va rápido por la izquierda.)

(DENTRO)

¡Marcela!

(Vuelve y cruza la escena rápidamente, haciendo mutis por la derecha.)

(Muy lentamente se va haciendo el

- O B S C U R O -

- O R Q U E S T A S O L A -

(Se va abriendo la L U Z sobre el escenario, muy poco a poco.)

(Los ventanales del foro del estudio están abiertos de par en par y se divisa un amplio panorama del París nocturno...)

(PAUSA.)

(Después, por la derecha, llega MARCELA. Se para indecisa al llegar al centro de la habitación... Se extraña al ver el ventanal abierto... Se estremece...)

(De repente, se dá cuenta de que no está el globo verde en su sitio... Va rápida a mirar detrás del biombo.)

MARCELA.= ¿Y el globo?... ¡Mi hijo!

(Mutis rápido y angustiado por la izquierda.)

(DENTRO)

¡Mi hijo! ¡Marcelo! ¡¡Marcelo!!

(SALE)

¡Me lo han robado! ¡Mi hijo!

(Y como loca sale por la derecha gritando.)

¡Mi hijo!... ¡Mi hijo!...

(QUEDA LA ESCENA SOLA...)

(Cuando dejan de oirse las voces de Marcela, que ha ido alejándose, como si bajara una escalera, muy despacio, lentamente, cae el

T E L O N.

FIN DEL ACTO 1º.

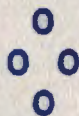
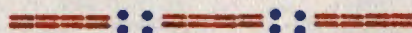
== : == : == : == : ==

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.

" E L G L O B O V E R D E "



ACTO SEGUNDO.



Atado y corrido para el Vendedor de Globos
VENDEDOR. - otra vez mis puros de la gran paca
- fíjese en saber una lección
a puro amor.

A C T O S E G U N D O

=====

CUADRO 1º.

En primer término.

Sobre un escenario de fantasía, los ALUMNOS
de MARCELO, ellas y ellos, danzan.

=====



= M U S I C A =

- B a l l e t -

- H A B L A D O -

(Llegan MARIA, LIS y ULISES,
descompuestos, nerviosos...)

MARIA. =

(A LOS BAILARINES)

¡Alto!: ¡han robado a "Cielín", el hijo
de los Marcelos!

ULISES. = ¡Hay que revolver París de arriba abajo

hasta dar con él! ¡Todos a la calle hasta encontrarlo!

(Gran desbandada en todo el cuerpo de baile.)

LIS.=

¡Vamos, María!

OBSCURO RAPIDO.

===:===:===:===:===

C U A D R O 2º.

===:===:===:===:===

A segundo término.

El Café, ya conocido.

===:===:===

(En un rincón, PEDRO, solo, escribe.)

- H A B L A D O -

(PAUSA)

(Un CAMARERO aparece por la puerta y se lo indica con el gesto a un AGENTE de Policía que le sigue.)

AGENTE.=

(SE ACERCA A PEDRO)

¿Documentación?

(Pedro, sin mirarle, le entrega su pasaporte.)

(El Agente lo mira, le mira a él y se lo devuelve.)

Gracias, señor.

(Se dirige al Camarero que estaba expectante.)

En regla.

(AL MUTIS)

¡Para ésto no se molesta a la Policía!

CAMARERO.=

(SE DIRIGE A PEDRO)

Perdone, señor: ¿no quiere un desayuno?

(Pedro no le hace caso y sigue escribiendo.)

Disculpe si le molestó la Policía; fui yo quien llamé al Agente... La verdad, lleva usted mucho tiempo aquí sin pedir nada y... no sé, supuse que a lo mejor...

(Al ver que no le hace ningún caso, vuelve al quicio de la puerta.
Pero... a poco vuelve cerca de Pedro y se sienta a su lado.)

¿Escribe versos?

(Se inclina para ver lo que escribe.)

Si son endecasílabos le invito a café...

¡Ostosílabos!; eso lo hace cualquiera.

(Se levanta despreciativo y vuelve a su sitio anterior.)

¡Por hacer octosílabos me he quedado de Camarero!

(Se sienta en el otro extremo (la derecha) y se pone a fumar y a mascullar unos versos...)

= M U S I C A =

PEDRO.= Por ti...
 CORO.= ¡Por ti!
 PEDRO.= ...el cielo es más azul.
 CORO.= ¡Es más azul!
 PEDRO.= Las voces de cristal
 cantan por ti
 un himno al sol.
 El tiempo quedará
 dormido suavemente
 en la blanca mañana
 de tu amor.

- - -

CORO.= Por ti...
 PEDRO.= ¡Por ti!
 CORO.= mi vida tiene al fin
 PEDRO.= ¡Ya tiene al fin!
 ...deseos de vivir
 con el calor
 de un buen amor.
 Gozoso he de tomar
 tu rostro entre mis manos
 con ansia de olvidar
 mi soledad...

- - -

CORO.= ¡Y al despertar,
 oír la canción-fox de cristal!
 PEDRO.= ¡Cantan tus ojos
 canciones de cristal!
 CORO.= ¡Cantan canciones de cristal!
 PEDRO
 Y CORO.= Por ti
 el cielo es más azul
 etc...
 PEDRO.= ¡Y al despertar,
 oír el fox de cristal!

= = = = =

- H A B L A D O -

CAMARERO.=

(DESDE SU SITIO)

¿Qué, no encuentra el consonante? Pues aprenda de mí: por culpa de ellos me veo como me veo ¡y gracias!, que otros hay que están de barrenderos.

JUAN.=

(Llega rápido por la derecha y, al ver a Pedro, se dirige a él)

¡La catástrofe! Hemos traído la negra a "los Marcelos": les han robado el hijo.

PEDRO.=

Bueno.

JUAN.=

(AL CAMARERO)

Un vaso de café con leche.

(A PEDRO)

¿Tienes dinero?

PEDRO.=

No.

JUAN.=

(AL CAMARERO)

¡El vaso sólo!

(A PEDRO DE NUEVO)

¡Buena se ha armado!... No han dejado del niño ¡ni el globito!
¿Tú sabes algo?

PEDRO.= Ni me importa.

JUAN.= Pero... Me han dicho que te vieron anoche con Marcela por ahí... Después de haber ido yo a cenar... Os quedásteis solos ¿verdad?... Y abandonásteis a la criatura. ¿Qué creíais, que el dichoso globito lo iba a defender de los ladrones? ¡pues con globito y todo! ¿Qué?... ¿No dices nada?...

CAMARERO.= (Trayendo a Juan un vaso vacío.)

¿Quiere algo para mojar?

JUAN.= ¡Palillos!

CAMARERO.= (SIN INMUTARSE, AL MUTIS)

Al instante..... ¡Otro poeta!

JUAN.= Hay que hacer algo, Pedro. Esos muchachos fueron muy atentos con nosotros; es gente buena y simpática... A mí me daría ver güenza no demostrarles en estos momentos nuestra gratitud...

PEDRO.= ¡Bah!... Que se las compongan solos. ¿Tú has robado el niño?

JUAN.= ¡Caray!

PEDRO.= ¿Lo he robado yo?

JUAN.= Tú sabrás.

PEDRO.= ¡Pues entonces! Que avisen a la Policía o lo que sea...

JUAN.= Se vé que tampoco has desayunado: tu cerebro no funciona y, lo que es peor, el corazón se te ha dormido.

CAMARERO.= (LLEGANDO)

¡Los palillos!

JUAN.= ¡De nada!

(MUTIS DEL CAMARERO MUY SERIO)

(A PEDRO)

¡Allá tú! Pero tu actitud es incomprensible, canallesca.

PEDRO.= Llámalo como quieras.

JUAN.= Ya lo he hecho: ¡canallesca!... ¿Volviste con Marcela a su casa?

PEDRO.= Me vine aquí directamente.

JUAN.= Te dió calabazas.

PEDRO.= No era la mujer soñada.

JUAN.= Pues, así y todo, tu obligación es ayu-

darla en su drama.

PEDRO.= ¿No tiene a su marido, al padre de su hijo? ¿No tiene tantos amigos?... ¡Yo no hago falta!... ¡Qué me importa esa mujer!

JUAN.=

(LEVANTÁNDOSE)

Te veo buscando el niño hasta en las alcantarillas.

(Acercándole el vaso y los palillos.)

Toma; aliméntate... Yo ya he comido bastante.

(DESDE LA PUERTA)

¿Qué, no te animas?... ¿No vienes?... Volveré a buscarte cuando sepa algo y haya conseguido ayuda en el Consulado.

(Al CAMARERO,, que ha salido, al pasar.)

¡Otra ración de lo mismo al señor!

(HACIENDO COMO QUE LE PAGA)

¡Las vueltas, de propina!

(MUTIS)

CAMARERO.= Muy agradecido.

(YENDO HACIA PEDRO)

¿Qué, le cortaron la inspiración? ¡Las Musas son muy exigentes!

(Sentándose cerca de él y en confianza.)

Dicen que a este Café venía Verlaine, y que únicamente a fuerza de ajenjo conseguía que las Musas se sentaran a su lado... Yo no le alcancé... Pero, a mí ¡ini con ajenjo!

PEDRO.=

(HARTO DE EL)

¡Es que no tengo dos francos en los bolsillos!

CAMARERO.= Tampoco los tenía Verlaine.

PEDRO.= ¡Es que no soy Verlaine!

CAMARERO.= No hace falta que lo jure.

(Por la derecha, MARCELA.
El Camarero se levanta y se va por la derecha.)

MARCELA.= ¡Pedro!... ¡Han raptado a mi hijo!

PEDRO.= Créete que lo siento; pero yo... nada puedo hacer.

MARCELA.= ¿No me querías tanto?

PEDRO.= Y te quiero...

MARCELA.= (RETIRÁNDOSE A LA INSINUACIÓN)

¡No!... Creí que me querías de verdad. Tú me deseas únicamente. Perdona... Me equivoqué.

PEDRO.= Entonces, ¿por qué has venido a mí? Tú sabes que no he podido ser el raptor, aunque, por despecho, tenía motivos de venganza. Pero nó; ni siquiera he sabido vengarme para obligarte a que rectificaras. Ya ves si te quiero... y ya estás viendo cómo ni te he robado el niño... ni he vuelto a pensar en ti... Te has desvanecido de mi alma...

MARCELA.= ¿Si yo no hubiese sido para ti más que una simple conocida que te acogió en su casa y te atendió como era debido, me hubieses dado el auxilio que te pido?

PEDRO.= Seguramente.

MARCELA.= ¡Ayúdame a encontrarlo!

PEDRO.= Pero no fué así. No puedo ser traidor conmigo mismo. Si yo encontrara a tu hi-

jo sentiría en mí la exigencia de pedirte un premio; tú te creerías en la obligación de dármela y, como no sería libre, espontáneo, sincero... ni a ti ni a mí nos valdría de nada, y terminaríamos por convertir en odio el amor.

MARCELA.= Te comprendo... Gracias... ¡Ya encontraré a mi hijo!

(DESDE LA PUERTA)

¡No os necesito a nadie!

(PERO... SE ECHA A LLORAR)

Como siempre, en las grandes amarguras, únicamente Dios se apiada de las mujeres.

(MUTIS)

= M U S I C A =

=====

(Pedro la ve ir casi con indiferencia...
Fuma... se envuelve en el humo..

Pasan por su pensamiento mil ideas distintas...
Poco después deja el cigarrillo...
Se queda adormilado...)

(La música lírica, de ensueño placido, se convierte de repente en una música dura, desenfadada.)

(Por la derecha llega TRINCHART con dos MUJERES alegres. Trinchart está como borracho; pero con una borrachera de "heroína". Es un borracho adormilado, torpón y sucio... Rien.)

(LA MUSICA SE PARA EN SECO)

- H A B L A D O -

TRINCHART.= ¡Vivan las mujeres jóvenes!

(TARAREA TORPEMENTE)

"¡Carne joven!

¡Carne joven

para el altar del amor!"

Pero, vamos a ver si sois jóvenes de verdad. ¡A ver! ¿a qué queréis que os convi-
de?... ¿Comida o bebida?

UNA DE LAS MUJERES ALEGRE.=

(CON EL ASENTIMIENTO DE LA OTRA)

¡Algo de comer!

(RIEN)

TRINCHART.=

(SALTANDO DE INDIGNACION)

¡Fuera!... ¡Sois viejas! La juventud es bebedora... Como yo... ¡No quiero nada con vosotras! La ancianidad es la negación, y yo soy todo afirmación.

(A una de ellas indicándola los biceps de su brazo.)

Toca: ¡músculo!

(TOCANDOLA A ELLA EL SUYO)

¡Baba!...

¡Fuera, explotadoras de la juventud, fuera!

(AL CAMARERO QUE HA ACUDIDO)

¡Echalas de aquí!... ¡Echalas!

(El Camarero las hace indicaciones de que le obedezcan, señalándolas que Trinchart está bebido.)

(Las mujeres, despectivamente, le hacen caso y se van por la derecha, comentando entre ellas.)

(Trinchart cae sentado en el diván. Saca una cajita y sorbe unos polvos blancos: "Nieve"... Se le animan los ojos...)

(Mira a su izquierda y descubre a Pedro todavía dormido.)

La infancia es sabia, la juventud inteligente; la vejez es necia.

(EL CAMARERO HA VUELTO)

¿Por qué duerme ése?

CAMARERO.= Porque no ha desayunado.

TRINCHART.= Tráele un buen desayuno. Yo pago.

(El Camarero sonríe y obedece haciendo mutis.)

CAMARERO.=

(AL MUTIS, POR PEDRO)

¡Le van a salir ¡hasta alejandrinos!!

TRINCHART.=

(Sorbe más polvillo de la caja y mira sonriente a Pedro.)

No irás muy lejos... Dentro de poco, serás mayor que yo...

(Vuelve el Camarero y dispone el servicio de desayuno en la mesa de Pedro, al que retira de ella, si hace falta. Pedro, medio se despierta con el ruido de los platos y vasos, etc...)

CAMARERO.= ¡El desayuno!

PEDRO.=

(DESPIERTO YA)

¡Le he dicho que no tengo dinero!

TRINCHART.=

(HACIENDOSE PRESENTE)

Es que yo le convido.

(AL CAMARERO)

¡Vete!

(EL CAMARERO OBEDECE)

Soy Trinchart, el buen amigo de la juventud... ¿Me permite el obsequio?

PEDRO.= (Ante la presencia del desayuno se siente humano y come.)

Se lo agradezco.

TRINCHART.= ¿De verdad? Le advierto que yo hago las cosas para que me las agradezcan, nó para que me las paguen con un cumplido. Me gusta que la gente tenga siempre que estar-me obligada.

PEDRO.= (COMIENDO)

Como usted quiera.

TRINCHART.= Háblémonos de tú, como corresponde a nuestra joven amistad y a nuestra manifestación de juventud.

PEDRO.= ¡Magnífico! Aunque en esta ocasión mi elogio se dirige más al café con leche.

(COME Y BEBE)

TRINCHART.= (DEJANDOLE ALIMENTARSE)

¡Dos hombres felices!: tú y yo.

PEDRO.= No; yo... todavía nó. Tú, no sé. Tú sabrás

TRINCHART.= Por eso soy feliz: porque lo sé.

(RIE PARA SI)

Para ser feliz hay que empezar por estar contento de sí mismo. Siempre creí que yo era un hombre inteligente y dueño de mí; pero no tanto...

PEDRO.=

(TERMINANDO DE DESAYUNAR)

Te agradezco con toda mi alma este maravilloso obsequio que me has hecho.

TRINCHART.= ¿Quieres más?

PEDRO.= Una copa de coñac.

TRINCHART.=

(LLAMA AL CAMARERO)

"Martel" para mi amigo.

(El Camarero lo traerá en un momento oportuno.)

PEDRO.= ¡Qué espléndido!

TRINCHART.= ¿Tú sabes lo que yo disfruto regalando a los demás?: más que cuando me regalan a mí.

PEDRO.= Te adorará la familia.

TRINCHART.= Gracias a Dios, no la tengo. Soy un exiliado de ella. Soy padre, hermano e hijo, si quieres; pero de mis amigos, de los que yo he elegido... A ti ya te considero fraternalmente. Pero me tienes que obedecer en todo, porque me estás agradecido ...¿verdad?... ¿Harás lo que yo quiera?

(SACA LA CAJITA DE POLVOS)

¿Quieres?

PEDRO.=

(ESCAMADO)

¿Es...

TRINCHART.=

(ALEGRE)

Sí. Toma.

PEDRO.= No lo he probado nunca.

TRINCHART.= ¡Por eso todavía no eres feliz!

PEDRO.=

(Sorbiendo con prevención los polvillos.)

Me recuerda al rapé de los abuelos...

(SONRIE)

TRINCHART.= Pero sus efectos... Ya verás...

PEDRO.= Quizá tengas razón...

TRINCHART.= ¡Bravo!... Te suministraré toda la que necesites. Es maravilloso... ¡Ya me ves a mí!

(Su aspecto es lamentable, repugnante.)

Por eso me quiere tanto la gente con la que hago verdadera amistad... Tengo una historia llena de anécdotas deliciosas... Soy un hombre muy inteligente... Te he descubierto, y eres una tierra de promisión... Me inspiras confianza... Absoluta confianza... Soy rico ¿sabes? Pero mi auténtica riqueza es mi egolatría... ¡Soy un ególatra!... Mi yo es el eje de mi mundo... y ¿para qué quiero otro mundo...?

(Se va produciendo lentamente el

O B S C U R O

=====

C U A D R O 3º.

====:====:====:====:====:====

= M U S I C A =(desde que ha empezado el OBS-
CURO.)GRAN BALLET - PANTOMIMA.

A todo foro.

Una plaza de un barrio de París, con practica-
bles de calles adyacentes en los dos laterales y de
escalinata al foro.

En pleno día. Mucha luz.

====:====:====:====

(La gente vá y viene en sus que-
haceres... DOS GENDARMES pasean...

MARIA, LIS y ULISES llegan por un
lateral y se dirigen a ellos, a
los que les dan unas explicacio-
nes mudas, con ritmo de baile, so-
bre la desaparición de un niño de
faldones.

Los Gendarmes se sorprenden con
grandes aspavientos y, de repen-
te, empiezan a tocar los pitos
de alarma.

La gente se arremolina alrededor de ellos...

Unos y otros, (los Gendarmes y María, Lis y Ulises) cuentan a la gente el rapto del niño de "los Marcelos".

Llega por el foro un grupo de BAILARINES (ellas y ellos, de paisano), que se unen a los grupos y entre los que hacen cundir la alarma...

Por derecha e izquierda, a la llamada de los pitos de los Gendarmes entran en escena más GENDARMES (2 y 2 por cada lado), que son informados de lo sucedido por sus compañeros.

De improviso, se hace un silencio y una quietud general, porque, de derecha a izquierda, cruzan la escena MARCELA y MARCELO, a los que miran compadecidos hasta que desaparecen.)

(CANCION DE MARCELA)

" LA ESPERANZA "

MARCELA.- Dadme un rayo de e speranza
para ver pasar las horas negras;
estas horas que no son mas
que dolor y llanto de mi pena.

MARCELO.- Con el dia azul
vendrá hasta tu existencia el res-
plandor
que inunde tu dolor
de luz.

MARCELA.- Luz que brillas a lo lejos,
vuelve a mí trayéndome mi amor;
que sin él estoy muriendo,
que sin él apenas sé vivir
porque es toda mi razón de ser.

MARCELO.- Ten el valor de pensar en tí
con la fé de tu redención;
pon confianza y tu amor en mí
con la fuerza de tu corazón.

MARCELA.- En mi noche de amargura
traes a mí un rayo de esperanza;
otras horas volverán con
la canción perdida en la mañana.

MARCELO.- Con el dia azul
vendrá hasta tu existencia el res-
plandor
que inunde tu dolor
de luz.

MARCELA

y

MARCELO.- Luz que brillas a lo lejos,
vuelve a mí trayéndome mi amor;
que sin él estoy muriendo,
que sin él apenas sé vivir
porque es toda mi razón de ser.

VAN HACIENDO MUTIS LENTA-
MENTE POR LA IZQUIERDA ENTRE
EL SILENCIO Y LA CONMISERA-
CION DE TODOS.

(Entonces, dos GENDARMES salen disparados por la derecha. Otros DOS por la izquierda. DOS más por el foro... Los Gendarmes que quedan en escena hacen signos de tranquilidad y confianza a la gente...)

A poco, los Gendarmes que se fueron por la derecha, vuelven trayendo un niño en brazos. ¡Alegria general!... Pero... por la izquierda, los Gendarmes que se fueron por ahí, vuelven ¡con otro niño en brazos! Asombro de todos... y de los Gendarmes entre sí, a los que María, Lis y Ulises expresan que ninguno de los niños es el que se busca. ¡Desilusión!... Y, por el foro, surgen los GENDARMES que por él salieron, acompañando a JUAN que trae en los brazos ¡dos criaturitas de faldones! Juan se los hace ver a María, Lis y Ulises; pero ¡ninguno es tampoco! Les dan los niños a los Gendarmes, que tienen que acumularlos entre la broma general. Y así: los Gendarmes con un niño en brazos cada uno, quedan solos en el centro, mirándose muy asombrados, mientras que todos los demás van haciendo mutis por los laterales y el foro con actitudes de investigación y búsqueda policíacas.)

T E L O N .
=====

C U A D R O 4º.

=====

Telón corto.

El decorado del Cuadro 1º del Acto 1º cuajado de globos de colores, con luz del día.

=====

= M U S I C A =

=====

(El VENDEDOR de globos. Con un mazo de globos todos de color verde.)

(De derecha a izquierda pasan diversas personas, comprando cada una un globo verde.)

(Por la izquierda llegan MARCELA y MARCELO, que se quedan mirando los globos que lleva el Vendedor.

Marcela hace intención de comprar uno, pero Marcelo la disuade.)

MARCELO.=

(HABLADO SOBRE LA MUSICA)

¿Para qué?

(MARCELA SE RESIGNA)

= C A N T A D O =

=====

MARCELA.= El globo verde es como un sol...
 CORO.= ¡El globo aquel!
 MARCELA.= ...que sube y baja sin cesar.
 CORO.= ¡Es como un sol!
 MARCELA.= Con él quisiera yo alcanzar
 CORO.= ¡El globo aquel!
 MARCELA.= el que perdí.
 ¡Ay!, el que se fué de mí!

(BALLET)

MARCELA.= Yo quiero un globo como aquel,
 MARCELO.= ¡El globo aquel!
 MARCELA.= que es como el niño que se fué.
 MARCELO.= Tu globo verde está en el sol.
 MARCELA.= ¡Sol de mi vida y de mi amor!

(El Vendedor se va a ir por la izquierda, pero Marcela no puede contenerse y le compra el último globo verde que le quedaba.
 El Vendedor hace mutis por la izquierda.
 Marcela y Marcelo lo inician por la derecha.)

MARCELO.= Vendrá.

MARCELO)
 y
 MARCELA) ¡Ay!
 ¡vuelve a mí!

Deja de subir
 al sol.

- -

OSCURO TOTAL.

=====

C U A D R O 5º.

===:===:===:===:===:===

A todo foro.

El Estudio de "Los Marcelos".

El sol penetra a raudales por el ventanal
abierto del foro.

===:===:===

= M U S I C A =

=====

(Continúa la del Cuadro anterior...

Por la derecha salen a escena MARCELA y MARCELO. Ella trae el globo verde abrazado, como si fuera un niño, pero sin dramatismo: naturalmente.)

(Marcelo se sienta cabizbajo sin dejar de mirar a su mujer.)

(Esta, sin decir nada, se va detrás del biombo, desapareciendo tras él.)

- C A N T A D O -

MARCELA.- (DENTRO)

¡Que ya no tengo niño
para mi nana!:

CORO.- Para mi nana.

MARCELA.- El sol se lo ha llevado
por la ventana.
¡Tráeme pronto a mi niño,
globito verde,

CORO.- Globito verde.

MARCELA.- ...para cantar la nana
mientras se duerme.

Quando mi niño niño
vuelva a su casa,
el sol en mi regazo
será su cara.

CORO.- El sol será su cara.

MARCELA.- ¡Será su cara!
Duerme mi niño niño,
rayo de Luna.

CORO.- Rayo de Luna.

MARCELA.- Porque tus sueños sueños
son mi fortuna.

MARCELO ESCUCHA CON EMOCION.
SE SIRVE UNA COPA.

MARCELA SALIÓ Y VINO A PRIMER
TERMINO, CAYENDO SENTADA EN
UNA BUTACA.

Una nana sin niño
no es una nana.

CORO.- No es una nana.

MARCELA.- Una flor sin aroma...
Ojos sin lágrimas.

CANTA LA ORQUESTA SOLA.

MARCELA.- ¡Vuelve a mi regazo,
rayito de sol!

LLORA MANSAMENTE.

MARCELO.=

(Acercándose cariñoso a Marcela y como mimándola.)

Seca el manantial de tus ojos,
abre tu esperanza al buen amor.
Tienes mi cariño todavía,
¡siempre!:

ven a mi cariño sin temor.

Vuelve tus miradas al cielo,
pon en él las ansias de tu fe,
porque en él y en mí está el secreto
todo,
para tus angustias de mujer.

- - -

Ansia y dolor de pesada cruz,
sed maternal de feliz crisol,
toda esa pena que clamas tú,-
tu amor sin amor,- la comparto yo.
Fía en la paz que yo te ofrendé,
ten tu ideal como el alba al sol,
y entre mis brazos consolaré
el ancho y tenaz dolor.

(Canta la orquesta sola mientras Marcelo sigue acariciándola.)

Vuelve tus miradas al cielo,
pon en él las ansias de tu fe,
porque en él y en mí está el secreto
todo,
para tus angustias de mujer.

(QUEDAN LOS DOS CALLADOS)

(Ella va reaccionando poco a poco, medio abrazada por él... Le mira a los ojos y se entrega en sus brazos con un inmenso y cariñoso sollozo.)

= = = = =

- H A B L A D O -

MARCELA.=

(SECANDOSE LOS OJOS)

Perdona mi debilidad.

MARCELO.=

Te la agradezco, Marcela. Si una madre no vibra por su hijo, ¿qué habría que pensar de ella?

MARCELA.=

...¿Qué será de él?... ¿Dónde estará?...
¿Le habrán matado?!

MARCELO.=

Calma.

MARCELA.=

¡No!, no me pidas imposibles. No se puede sufrir más de lo que estoy sufriendo... ¡No puedo más!

MARCELO.=

(Con decisión, con cara alegre y haciendo que ella se la vea.)

¡Quién no puede más soy yo!... ¡Mírame!
...Marcela: nuestro hijo ¡vive! No temas por él.

MARCELA.=

(CASI GRITANDO)

¿Eh?

MARCELO.=

Tuve miedo de que me abandonaras...

MARCELA.=

¡Marcelo!

MARCELO.=

...y quise darte un escarmiento.

MARCELA.= ¡Pero ¿tú estás loco?!

MARCELO.= Lo estuve.

MARCELA.= ¿Y el niño?

MARCELO.= En mi poder todo el tiempo.

MARCELA.= ¡Dámelo!, es mío. ¡quiero mi hijo!

MARCELO.= Espera.

MARCELA.= ¡No!

MARCELO.= (TERMINANTE)

¡Espera! Ya sabes que vive, que no le ha pasado nada... Ahora, escucha. ¡Escucha!

MARCELA.= ¡No!... ¡Mi hijo!. ¡Quiero mi hijo!

MARCELO.= (IMPONIENDOSELE)

¡Es necesario que me escuches!

MARCELA.= (DOMINANDOSE)

Habla.

MARCELO.= Tú has sentido en todo tu ser lo que es quedarse sin el cariño más grande, el que ocupa toda la razón de vivir. El niño es todo para ti.

MARCELA.= ...Sí...

MARCELO.= ¡Pues tú lo eres todo para mí! ¡Más que

él! Estas horas de agonía que has sufrido por tu hijo, son las que yo pasé cuando creí que te había perdido... ¡que te habían robado de mí!

MARCELA.= ¡¿Marcelo?!... ¡No!... ¡Te juro que nó!

MARCELO.= Sí... Aquel hombre se quedó aquí a solas contigo...

MARCELA.= ¿Qué piensas?

MARCELO.= Cuando volví, no estábais... ¡Me habían robado lo que más quería en el mundo!

MARCELA.= ¡Oyeme!

MARCELO.= Salí... ¡a mataros!... Volví sin dar con vosotros y el demonio, sin duda, me inspiró la venganza. Yo sin tí, ¡pues tú sin él!

MARCELA.= ...No sé si maldecirte o caer a tus pies adorando tu amor... Cuando me ví a solas con él, comprendiendo la sed que le acuciaba, le obligué a que saliéramos de casa. Preferí abandonar por unos momentos al niño... antes que abandonarte a ti para siempre... ¡Le obligué a respetarme!...

¡Y me respetó! Luego, fui a pedir su ayuda para encontrar al niño... ¡y me la negó!

MARCELO.= ¡Canalla!

(Asomándose al ventanal del fondo.)

¡Señora Blim!... ¡Señora Blim!... ¡Traiga el niño!

(Se abraza el matrimonio con emoción.)

(A MARCELA)

¿Me perdonas?

MARCELA.= ¡Dios te bendiga!

(PAUSA)

SRA. BLIM. =

(POR LA DERECHA)

¡No está el niño! ¡Me lo han quitado!

MARCELO.=

(SORPRENDIDO Y COLERICO)

¡Imbécil!

(La empuja a un lado y sale corriendo por la derecha.)

MARCELA.= ¿Que se lo han robado?

SRA. BLIM.= Cuando he bajado al Mercado ha debido

ser... Pero estaba muy bien, muy conten-

tito... Ha tomado muy bien los biberones...

¡Ay, Dios mío de mi alma!

(SE ECHA A LLORAR)

MARCELO.=

(ENTRANDO COMO UN LOCO)

¡Lo han robado!... Han dejado una nota de rescate... Mira.

(Enseñando a Marcela un papel que trae estrujado en la mano.)

(MARCELA SE DESVANECE)

(A LA SEÑORA BLIM, POR MARCELA)

Atiéndala mientras aviso a la Policía...

SRA.BLIM.= Esto ha sido castigo de Dios. Ya se lo decía yo a usted.

MARCELO.= ¡Cállese ahora!

(Y hace mutis rápido por la derecha.)

SRA.BLIM.=

(ATENDIENDO A MARCELA)

¡Doña Marcela!... ¡Doña Marcela!... ¡Pobrecito niño!... ¡Pobrecito niño!...

(SE VA HACIENDO EL

O B S C U R O

=====

C U A D R O 6º.

===:===:===:===:===:===

Se hace nuevamente la L U Z sobre el escenario.

===:===:===

(En el Estudio,- abiertos los ventanales a la luz del sol,- LIS y ULISES están callados, y contemplan los ejercicios que en la barra de la derecha hacen tres bailarinas vestidas con "tutús" blancos, llevando ellas mismas el compás rítmico a que se mueven.)

(Hay una pausa durante la que no se oye más que el "Uno, dos, tres!, ¡Uno, dos, tres!" de las BAILARINAS.)

- H A B L A D O -ULISES.=

(NERVIOSO)

¡Basta! El tic-tac de vuestros ejercicios es insoportable.

(Las Bailarinas cesan en su cantar... pero no dejan los ejercicios.)

Pareceis un reloj de péndulo...

LIS. =

(POR EL ACORDEON)

¿Quieres que toque un poco? Al niño le gustaba mucho.

ULISES. = ¡No faltaba más que éso!

LIS. =

(CON INTENCION)

La música, además, amansa a las fieras.

ULISES. = ¡La tuya, nó!: ¡las excita!

(MAS NERVIOSO A LAS BAILARINAS)

¡Estáros quietas, por favor!... Dáros cuenta de que no estamos para bailes.

(Las Bailarinas dejan de hacer barra y se reúnen en el rincón del foro derecha comentando entre sí.)

(A LIS)

¡Es incomprensible!

(A TODAS)

¿Quién ha podido tener interés en robar a nuestro hijo?... ¡Un millón de francos de rescate!...

LIS. = Ese ha sido alguien que nó nos conoce.

ULISES. = ...Y Marcelo sin volver... ¡La Policía no encuentra ni la Torre Eifel!

(Viendo a MARIA que sale por detrás del biombo.)

¿Se ha dormido?

MARIA.=

(A LAS BAILARINAS)

Hola, chicas.

(A Ulises y Lis que han ido a su encuentro.)

El soporífero ha hecho su efecto. ¡Pobrecita mía!... ¿Se sabe algo?

(ULISES NIEGA CON LA CABEZA)

(POR MARCELA EN EL INTERIOR)

Le vá a costar la vida.

ULISES.= ¡Y al que lo haya robado, también!

MARIA.= A mí me interesa Marcela.

ULISES.= ¡Y a mí el niño!

MARIA.= ¿Quién crees que puede haber sido?

Tiene que ser alguien que nos conozca bien, y que estuviera al tanto de los movimientos de esta casa... y de lo que sucedía anoche aquí...

LIS.= ¡Los extranjeros!

ULISES.= ¡Claro!... ¡Son ellos!... Estaban sin

dos francos...

MARIA.= ¡No sigas!

ULISES.= Pero ¿cómo piden un rescate que saben no podemos pagar?

LIS.= Eso es para despistar.

MARIA.= No pueden ser otros. ¡Hay que dar con ellos!

LIS.= El dibujante no parecía que fuera un gans-ter...

MARIA.= ¡Pero el escritor se quedó a solas con Marcela y el niño!

ULISES.= Pudiera ser que...

(Viendo a MARCELO que llega por la derecha, desilusionado, fracasado...)

¡Marcelo!

MARCELO.= ¡Nada!

(Lis y María se abrazan rodeadas por las Bailarinas.)

¡No llorar!... Y, por favor, no compadecerme.

(A ULISES)

¿Y Marcela?

MARIA.= Se ha dormido, por fin.

MARCELO.= Mejor.

(REACCIONA)

(A LAS BAILARINAS)

¡A vuestro trabajo! ¡Vamos!

(Las chicas, acobardadas, le obedecen y se ponen en la barra siguiendo la voz de Marcelo.)

¡Uno, dos, tres!... ¡Uno, dos, tres!...

¡Uno, dos, tres!

CAMARERO.= (POR LA DERECHA)

Don Marcelo...

(TODOS SE PARAN DE IMPROVISO)

MARCELO.= ¿Qué pasa?

CAMARERO.= La persona que trae el niño no es quien lo ha raptado.

(Todos los personajes vienen a primer término, al lado del Camarero.)

Es la que lo ha encontrado.

(PEDRO aparece en la puerta con el niño en brazos; pero le rodean inmediatamente todos de forma que no se vea casi el bulto de la criatura, de la que se hace cargo María, que sale co-

rriendo con ella hacia el interior por la izquierda.)

MARIA.= ¡Marcela!... ¡¡Marcela!!...

(Los demás la siguen... pero Marcelo se vuelve hacia Pedro y el Camarero.)

MARCELO.= (Tendiendo la mano derecha a Pedro.)

Gracias.

(Pedro se la estrecha en silencio.)

¿Cómo ha podido usted...

MARCELA.= (Dentro, con voz que le sale del alma.)

¡Hijo!

(ESTREMECIMIENTO EN ELLOS)

PEDRO.= Por eso... Este buen hombre

(POR EL CAMARERO)

le explicará lo demás.

(INICIA EL MUTIS)

MARCELO.= No. Espere. Quiero que mi mujer le exprese también su gratitud.

PEDRO.= No hace falta. Creo que usted sabrá bien que no debe ser. Pero sí quiero y acepto

la de usted, porque en ella va implícito su perdón, ¿no es éso?

(Se miran los dos de hombre a hombre.)

MARCELO.= ...Sí.

PEDRO.= Y tenga la seguridad de que lo que le haya dicho Marcela, es la verdad. Además, querían vengarse de usted, nó de ella.
¡Buenos días!

(Por el lateral izquierda han ido apareciendo todos los PERSONAJES anteriores, menos Marcela, con afán de curiosidad.)

MARCELO.=

(VIENDOLE IR)

¡Que Dios le acompañe!

(Interroga con la mirada al Camarero.)

CAMARERO.= El señor Trinchart.

MARIA.= ¡No es posible!

MARCELO.= Me lo figuraba.

CAMARERO.= Por vengarse de usted, que le dejó anoche sin... sin eso que usted sabe. Este señor que se acaba de ir, se lo sonsacó todo aprovechando el estado de... ¡bueno!,

de eso en que estaba. De la Comisaría ha pasado a un Sanatorio...

JUAN.=

(Por la derecha, con un globo verde en la mano.)

(A MARCELO)

¡De parte de mi amigo Pedro!

(Marcelo lo coge y se va con el globo detrás del biombo.)

MARCELO.= ¡Dios se lo pague!

JUAN.=

(A María y Lis que han venido a su lado.)

¡En el Consulado han estado geniales!

(Por la derecha del foro han ido entrando mientras tanto más BAILARINAS en "tutú".)

Y ustedes perdonen; pero mi amigo Pedro y yo, como hemos conocido ya "lo mejor" de París, cogemos el tren de las 12... ¡y son menos cuarto!

(HACE MUTIS RAPIDISIMO)

LIS.=

¡Ya decía yo!

= M U S I C A =

=====

(SE VE MOVERSE EL GLOBO VERDE...)

(De detrás del biombo surge un globo verde...
Por la izquierda sale muy alegre MARCELA.)

MARCELA.= ¡Soy feliz como un amanecer,
porque llegó por fin la primavera!;
en París empieza a florecer
la flor del bien en pos del que la espera.
¡Qué placer ver que la felicidad
es la flor del amor
donde libarás!;
¡Oh, París!, París es el panal
de miel y luz de un mundo seductor.

(La orquesta recoge brillantemente el tema, y canta. Todos los que están en escena rodean a Marcela.)

MARCELA.= ¡Soy feliz como un amanecer
porque llegó por fin la primavera!;
en París empieza a florecer
la flor del bien en pos del que la espera.

MARCELA Y
MARCELO.= ¡Qué placer ver que la felicidad
es la flor del amor...

TODOS.= (ALEGREMENTE)
...donde libarás;
¡Oh, París!, París es el panal
de miel y luz de un mundo seductor.

(Lis rompió a tocar en su acordeón.
Las Bailarinas se unieron con sus danzas en puntas a la can-

ción y baile de los demás.)

(Por el ventanal del foro, respaldados por la intensa luz solar, entran en el estudio docenas de globos verdes, mientras va cayendo lentamente el

T E L O N

====:====:====:====:====

FIN DE LA OBRA.

====::====::====::====::====



CARMEN MORENO
COPIAS TEATRALES
MURCIA, 26 MADRID
TEL 27 74 88